

PÉREZ GALDÓS, Benito. *Marianela*. Ed. Magdalena Aguinaga. Madrid: Castalia, 2000. 260 p. (ISBN: 84-7039-852-0)

Al amparo de la colección "Castalia Prima" y bajo la atenta y cuidada edición de Magdalena Aguinaga, vuelve a ver la luz *Marianela*, una de las obras más conocidas y admiradas de Benito Pérez Galdós y que, además, como todavía recuerdan algunos manuales de literatura, el propio autor llegaría a calificar, en alguna ocasión, como su favorita.

No ha perdido, pese a los casi 125 años pasados desde su publicación, su fuerza ni vigor poético la triste historia de amor entre Nela y Pablo, ni tampoco dejan de tener interés, al margen de su valor literario, la pintura de caracteres o la exposición y, a veces, crítica de las ideologías y modos de vida de la época. El universo galdosiano se deja entrever también en esta obra en la casi constante contraposición entre el conservadurismo y el progresismo (encarnados por lo general en algunas de las figuras), la inclinación por una religiosidad instintiva, natural y un tanto ingenua, la crítica de algunos valores sociales o las muy valiosas y logradas introspecciones psicológicas...; por otro lado, atendiendo a lo más puramente formal, se adivina el magisterio del narrador omnisciente, las frecuentes y logradas descripciones, la maestría de algunos de los diálogos, el dominio de la construcción, el arte de contar. El realismo, al que por época y convicción se adscribe el autor, se tinte en este caso de un lirismo particular que radica, quizás paradójicamente, en la sobriedad con la que se narra la historia.

Pero son muchos ya los estudios y críticas en torno a esta y otras obras del autor, al conjunto de su producción incluso. No son pocas tampoco, como indica Magdalena Aguinaga en su estudio (y se detiene en enumerarlas), las ediciones de *Marianela*. Concebida como una labor didáctica esta edición parece pretender, sin embargo, recuperar y presentar al lector (un lector eminentemente concreto, los alumnos de bachillerato) una obra peculiar, de merecida importancia y cuyo conocimiento no debería faltar a todo estudioso, o simplemente interesado, en la Literatura española.

Precede al texto un breve esbozo histórico, una exposición del periodo y corriente literaria en los que éste se inserta, una brevísima semblanza del autor y su producción y una mínima introducción y explicación de la obra.

También, sin perder de vista la preeminencia del texto se incluyen, en el cuerpo de la novela, notas a pie de página que solucionan problemas de vocabulario, aclaran referencias históricas, culturales o puramente literarias, realizan una escueta pero acertada labor de anotación cuando es el caso o sirven, en ocasiones, de guía y ayuda al lector, sean como comentario de algún pasaje concreto, del sentido del conjunto, del propio contexto o incluso remitiéndose, cuando es el caso, a obras de Galdós u otros escritores, con las que parece guardar relación. No todas las notas tienen el mismo valor ni importancia ni responden tampoco al mismo nivel de lectura por lo que quizás hubiera sido preciso discriminar en este sentido entre aquellas notas limitadas casi exclusivamente a la explicación del vocabulario, o al sentido de algunas expresiones, o incluso aquellas que aportan informaciones o glosas de algún modo básicas para un lector que comienza, de aquellas otras de naturaleza y carácter más próximos al comentario y crítica literarios con un nivel de exigencia algo mayor.

Finalmente, cierra el volumen una reducida "Guía de lectura", con algunas (muy interesantes) propuestas de estudio, una bibliografía básica, comentada por la editora (reducida prácticamente a lo imprescindible), una –curiosa la situación– "Nota previa" en la que se da cuenta de las publicaciones y ediciones precedentes y una última referencia a la figura y curriculum de la editora.

Pese a la cuidada presentación del texto, la acertada y muy útil organización del conjunto y aun presuponiendo el deseo de acercar la obra, a través de lo meramente imprescindible a sus presumibles destinatarios evitando una crítica y erudición excesivas, se echa en falta un estudio más extenso y pormenorizado de la obra, tanto en lo que respecta al comentario propio del texto como a su importancia en el conjunto de la producción de su autor, y aún más, de su época. Puesto que me consta que no es tanto imperativo impuesto por su editora, reducido su trabajo a poco más que esbozos testimoniales, sino de la editorial, quizás fuera necesario remitirse a ésta para solicitar un poco más de atención a todo ello de modo que, a la buena voluntad y siempre necesaria labor de recuperación de los clásicos, se sumara una verdadera tarea de guía y colaboración con el lector, ayudando así a despertar su interés y conocimiento por y sobre ésta y otras, ojalá, muchas obras.

Es triste reparar en la inclinación actual, casi tendencia, a reducir el nivel de exigencia en la enseñanza. Desde su puesto y de acuerdo con sus posibilidades las editoriales, más todavía aquéllas a las que guía un pretendido espíritu didáctico, deberían intentar paliar y remediar esta situación. Para ello la solución, quizás, no sea adaptarse al bajo nivel de lectura que se presupone en los destinatarios, sino incitar y motivar a éstos mismos a una continua superación de sus límites. Un adecuado, incluso alto nivel de exigencia, es posible, necesario e incluso estimulante con una acertada labor de guía. Y en esto editores y editoriales tienen un destacado papel.

Margarita Iriarte
Universidad de Navarra

SULLIVAN, Henry W. y Raúl GALOPPE, eds. *Tirso de Molina: His Originality Then and Now*. Ottawa Hispanic Studies 20. Ottawa: Dovehouse Editions Canada, 1996. 226 p. (ISBN: 1-895537-33-9)

Esta colección de 12 ensayos de tirsistas norteamericanos (10 son residentes estadounidenses y 2 canadienses) fue el resultado del simposio homónimo celebrado los días 7 a 9 de abril de 1990 en la Universidad de Missouri (Columbia). Su propósito era estudiar varios aspectos de la dramaturgia tirsiana, a saber: su (meta) teatralidad, su caracterización de personajes (sobre todo femeninos), su aparente lubricidad (10), su humor, su visión algo cínica de la vida (68) y su interés en temas de poder, de confusión (sobre todo sexual) y de identidad social. El último ensayo, el de Parr, se dedica a afirmar rotundamente la paternidad tirsiana de *El burlador de Sevilla*, aunque sin descontar las intercalaciones de Claramonte y otros en esta obra.